

Lugares con encanto

EL RÍO AZUER



El río Azuer es uno de los cuatro ríos que discurren íntegramente por la provincia (los otros son el río Bullaque, el río Tirteafuera y el Río Jabalón). El curso de este río une la abrupta comarca del Campo de Montiel con la extensa Llanura Manchega.

Tiene su origen a unos 1015 metros de altitud en los manantiales del paraje Ojo Lobero (junto a la Fuente Blanca), en el término municipal de Villahermosa. Cuenta con un recorrido de 120 kilómetros y una cuenca hidrográfica que abarca más de 1700 km².

Al río Azuer fluyen otros afluentes menores como son el río Cañamares y el río Tortillo, junto con el arroyo de Alhambra. Además recibe el aporte de tres Cañadas (todas en el término municipal de Membrilla): Cañada Montiel, Cañada Vieja y Cañada Santa Catalina.

Su caudal es de origen principalmente freático y posee un régimen marcadamente estacional. Su caudal medio es bajo (0,44 m³/s) y sufre fuertes estiajes, llegando a quedarse seco durante periodos de sequía severa.

Desemboca en la margen izquierda del río Guadiana, en las inmediaciones del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.

El río vertebra el territorio central de la provincia cruzando de sureste a noroeste los términos municipales de: Villahermosa (Cabecera), Carrizosa, Alhambra, La Solana, San Carlos del Valle, Membrilla, Manzanares y Daimiel (Tramo final).



Durante todo el curso del río Azuer, sólo aparece una única gran infraestructura de retención de agua. Se trata del Embalse de Puerto de Vallehermoso, ubicado en el término de Alhambra. Fue construido en 1988 y cuenta con una superficie de 121 hectáreas y una capacidad cercana a los 7 hectómetros cúbicos. Se utiliza principalmente para el abastecimiento de agua potable de las localidades vecinas (como La Solana) y la regulación de riegos.

Históricamente, el río Azuer fue una fuente vital de energía para la comarca. Llegó a contar con más de 24 molinos harineros tradicionales que aprovechaban la fuerza del agua mediante pequeñas presas y canales, como el famoso “*Molino del Rezuelo*” en Membrilla. Cayeron en desuso a mediados del siglo XX.

Durante siglo también aparece referenciado en documentos históricos como río Azuel, empezando a concretarse el nombre definitivo actual a comienzos del siglo XX.

En la vega del río, dentro del término municipal de Daimiel, se encuentra uno de los yacimientos de la Edad del Bronce más importantes de Europa: la Motilla del Azuer. Esta fortificación prehistórica (2200-1500 a.C.) destaca por albergar el pozo de agua más antiguo documentado de la península ibérica. Con unos 16 metros de profundidad, permitía a sus habitantes captar el agua subterránea del río Azuer para asegurar su supervivencia y proteger sus reservas de grano durante las épocas de intensa sequía extrema.



Descripción, por Isabel Villalta, en su monografía sobre el río Azuer:

“El río Azuer ha sido sin duda desde siempre una ilusión para establecerse junto a él y desarrollar en su entorno la vida. Sus aguas visibles, transparentes o rojizas en épocas de precipitaciones, bulliciosas y esperanzadoras, aunque no demasiado abundantes la mayor parte del año eran y son apreciadas para hacer producir las tierras de sus riberas y criar las cosechas.

Tierras de su entorno en esta área sureste de la llanura manchega, además, con el rumor del agua en su entraña, vertida y filtrada desde las sierras y cerros circundantes a través de cañadas y arroyos una vez derramadas del cielo. Para animar los ingenios de la gente corriente a explotar sus recursos de progreso y mejora de vida, y excavar los canales y disponer el azud y construir molinos movidos por su fuerza dinámica.

Lugares donde poder criar variados productos de alimento esencial y convertir en harina las cosechas cereales de su área de vida. Crecieron así cercanos a su chorro poblados antiguos, que tras dejar su empuje y memoria en la cuenca desaparecieron por diferentes causas, sociales o naturales, como pasan las aguas de un río.

Pero no se evaporó su sustancia, sino que en la cadena incesante del hombre (como el curso continuo de agua de un río) sus sucesores se fueron moviendo en su área como quien cambia de casa para estrenar sensaciones, o quizás buscando un resguardo, o una querencia vecinal más compacta, o el mejor perfil de las aguas del río. Su espejo también vertical donde mirarnos las sucesivas generaciones de sus riberas en progreso constante”

FUENTES:

VILLALTA VILLALTA, Isabel. (2014). *“El río Azuer desde el origen de su nombre”*. Diputación Provincial de Ciudad Real.

CORCHADO SORIANO, M. (1971). *“Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel.”* Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos.

TORRES GONZÁLEZ, T., LUCENDO DÍAZ, D., GARCÍA GARCÍA, L. A., y MELERO SERRANO, M. (2010). *“Los molinos harineros del río Azuer”*. Cuadernos de Estudios Manchegos, número 35.

